

Situación laboral del alumno y clima social del aula

Rocío Guil Bozal – José Miguel Mestre Navas
Concepción Alcalde Cuevas – Esperanza Marchena Consejero
Universidad de Cádiz

RESUMEN: El conocimiento y la comprensión por parte del docente del clima social del aula resulta ser un elemento fundamental para desarrollar su tarea instruccional. Partiendo de la estrecha relación que se da entre clima social y rendimiento académico, consideramos el análisis del mismo en sujetos universitarios.

En este trabajo analizamos la relación entre el clima social del aula y la condición de trabajador/no trabajador de los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación (Universidad de Cádiz), a través de los datos obtenidos mediante la Escala de Clima Social de la Clase (CES).

ABSTRACT: The knowledge and understanding of classroom social behavior by the teacher would be a basic issue during the instructional process. After analyzing the relationship between social behavior and academic performance, a study with college students was carried out.

In this study we compare the classroom social behavior and the work status of the college of Education's students (University of Cádiz), using the Classroom Social Behavior Scale (CSBS).

PALABRAS CLAVES: Clima social, situación laboral, alumnos, profesores

KEY WORDS: Classroom social behavior, work status, students, teachers

1. INTRODUCCIÓN

Siguiendo a Méndez y Maciá (1989), el clima social del aula se define como el componente del ambiente que hace referencia a determinadas características psicosociales que actúan interdependientemente para conseguir los objetivos educativos. Entre

estas características podemos destacar las interacciones entre alumnos, entre alumno y profesor, las acciones de los alumnos y profesores para la realización de trabajos y mejora del rendimiento.

Las diversas características del alumnado pueden influir en el clima social del aula. Existen numerosas investigaciones que demuestran la relación entre el clima instruccional y el rendimiento académico, las actitudes, el grado de participación, los niveles de satisfacción expresados por los profesores, etc (Fernández Díaz y Asencio Muñoz, 1989; Aguilar, 1997).

Schulman (1986) señala que es importante el conocimiento y la comprensión por parte del docente del clima social del aula, consecuencia de la cantidad y/o calidad de las interacciones que mantengan sus alumnos. Resultando un elemento fundamental para desarrollar su tarea instruccional que se traduce en aprendizajes intelectuales y sociales significativos.

Cuando en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz se instaura la Licenciatura de Psicopedagogía, observamos que un porcentaje elevado de los alumnos que acceden a la misma son profesores de Magisterio en ejercicio, siendo secundaria su actividad discente, orientada por una parte a la promoción y por otra a la formación complementaria.

Así mismo, observamos que el clima social creado en las aulas donde se daba esta característica de alumno trabajador difería en algunos matices con respecto a los climas creados en otras aulas donde la característica del alumno era la de estudiante exclusivamente.

2. MARCO TEÓRICO

Desde que diferentes autores, entre los que destacamos los trabajos de Lewin (), Murray () o Murphy (), plantearan formulaciones teóricas en las que la conducta aparecía como una función de la interacción de variables personales y ambientales, toda evaluación que se base en un modelo interactivo, ha de tener necesariamente en cuenta tanto variables procedentes de la persona como procedentes del ambiente, así como la interacción de ambas (Fernández, 1987).

Moos (1973, 1975) planteó seis tipos de métodos que le permitieran describir el ambiente, uno de los cuales consistía en analizar las características psicosociales de determinados grupos humanos o instituciones, también llamado "clima social".

La perspectiva clima social asume que los ambientes tienen una personalidad propia, al igual que las personas, de manera que podemos encontrar dimensiones psicosociales o de clima social que caractericen a los distintos ambientes. La importancia de la dimensión del clima social radica en que se ha demostrado que la conducta de un sujeto

varia en función de la percepción que del clima social de una determinada situación haga.

Rudolf Moos y col. (), obtuvieron las dimensiones más importantes de clima social en distintos medios sociales, uno de los cuales fue precisamente los ambientes educativos, y para evaluar dichas dimensiones en estos ambientes elaboraron la Escala de Clima Social en la Clase (CES) que es la que hemos utilizado en este estudio.

La idea que subyace en éste instrumento de medida, y que guió su confección, es que de la caracterización que los individuos hagan de su ambiente puede obtenerse una medida de clima ambiental, y que este clima ambiental ejerce a su vez una influencia sobre la conducta, de ahí la utilidad e importancia de su evaluación (Moos y Trickett, 1974).

3. OBJETIVO

Partiendo de la estrecha relación que se da entre clima social y rendimiento académico del alumno, consideramos conveniente analizar el clima social de algunos de los grupos de clases de las distintas titulaciones que se imparten en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz.

Para ello, nos planteamos el siguiente objetivo: Analizar la relación entre las variables condición de trabajador/no trabajador del alumno universitario y el clima creado en el aula.

4. METODOLOGÍA

Sujetos

La muestra estaba formada por un total de 85 sujetos seleccionados aleatoriamente entre los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz que voluntariamente participaron en este estudio.

Del total de la muestra, 47 sujetos eran alumnos de Psicopedagogía (63'8% de mujeres y 33'2 de hombres) y 38 de Magisterio (89'5% mujeres y un 10'5% de hombres). La edad media del grupo de alumnas era de 26.75 ($\sigma = 7.03$) y de 31.28 ($\sigma = 6.97$) en los alumnos.

Diseño

Siguiendo a Runkel y McGrath (1972), utilizaremos un estudio de campo, por hallarnos encuadrados en un sistema natural, estudiar conductas particulares y ser no intrusivos; lo que justifica el posterior uso de la metodología correlacional.

Las diferentes variables del presente trabajo quedan agrupadas en:

Variable INDEPENDIENTE entendida desde la dimensión situación laboral (TRABAJO; NO TRABAJO).

Variabes de CONTROL, teniendo en cuenta elementos cualitativos (TITULACIÓN: Psicopedagogía, Magisterio y sexo) y cuantitativos (Tiempo de Permanencia en el Centro medido en horas y edad).

Como variables DEPENDIENTES se utilizaron las puntuaciones obtenidas (entre un rango de 0 a 10) en la Escala de Clima Social en el Centro Escolar (CES).

Material y Procedimiento.

El instrumento de medida utilizado fue la Escala de Clima Social en el Centro Escolar (CES) (Moos; Moos y Trickett, 1989) editado por TEA EDICIONES S. A.; cuya versión española fue realizada por Fernández-Ballesteros y Sierra de la Universidad Autónoma de Madrid en 1984. Esta escala evalúa el clima social en clases en las que se imparten enseñanzas medias y superiores de todo tipo, atendiendo especialmente a la medida y descripción de las relaciones alumno-profesor y profesor- alumno y a la estructura organizativa de la clase, con la ventaja de poderse aplicar en todo tipo de centros docentes.

La escala consta de 90 ítems agrupados en cuatro dimensiones:

1. RELACIONES que evalúa el grado en que los estudiantes están integrados en la clase, se apoyan y ayudan entre sí. Consta de las subescalas:

Implicación (IM). Grado en que los alumnos muestran interés por las actividades de la clase y participan en los coloquios y cómo disfrutan del ambiente creado incorporando tareas complementarias.

Afiliación (AF). Nivel de amistad entre los alumnos y cómo se ayudan en sus tareas, se conocen y disfrutan trabajando juntos.

Ayuda (AY). Grado de ayuda, preocupación y amistad del profesor por los alumnos (comunicación abierta con los escolares, confianza en ellos e interés por sus ideas).

2. AUTORREALIZACIÓN que evalúa la importancia que se concede en clase a la realización de tareas y a los temas de las asignaturas. Comprende las subescalas:

Tareas (TA). Importancia que se da a la terminación de las tareas programadas.

Competitividad (CO). Importancia que se da al esfuerzo por lograr una buena calificación y estima, así como a la dificultad para obtenerlas.

3. ESTABILIDAD, evalúa las actividades relativas al cumplimiento de objetivos: funcionamiento adecuado de la clase, organización, claridad y coherencia de la misma. Integran las subescalas:

Organización (OR). Importancia que se da al orden, organización y buenas maneras en la realización de las tareas.

Claridad (CL). Importancia que se da al establecimiento y seguimiento de unas

normas claras y al conocimiento por parte del alumno de las consecuencias de su incumplimiento.

Control (CN). Grado en que el profesor es estricto en sus controles sobre el cumplimiento de las normas.

4. CAMBIO. Grado en que existen diversidad, novedad y variación razonables en las actividades de clase. Comprende la subescala:

Innovación (IN). Grado en que los alumnos contribuyen a plantear las actividades escolares y la variedad y cambios que introduce el profesor con nuevas técnicas y estímulos a la creatividad del alumno.

En cuanto al procedimiento, se les entregó la escala C.E.S., y se les pidió que fuesen cumplimentadas de un día para otro, a fin de que todas fueran entregadas en el mismo día.

A continuación los datos fueron codificados, procesados y analizados mediante el paquete estadístico SPSS PC + 4.0.

5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la Tabla I observamos como el mayor porcentaje (90%) de alumnos que trabajan se dan en la especialidad de Psicopedagogía, frente a un 10% de alumnos de Magisterio. Mientras que en la condición de "no trabajador" se invierten los términos, así, el 79% de los que se encuentran en esta situación laboral cursan estudios de Magisterio, frente a un 21% que estudia Psicopedagogía.

Con lo que respecta al sexo las mujeres superan porcentualmente a los hombres tanto en la situación de trabajador como en la de no trabajador (mujer trabajadora 60%, mujer no trabajadora 90%; hombre trabajador 40%, hombre no trabajador 10%).

En cuanto a la edad constatamos que los alumnos que se encuentran en una situación laboral activa presenta una media superior a los que no trabajan (\bar{x} = 32 años y \bar{x} = 23 años de edad respectivamente).

Por último, observamos como el tiempo de permanencia en el centro también difiere en función de la condición laboral del estudiante, así los que trabajan pasan una media de 4.79 horas en el centro mientras que los no trabajadores pasan 7.65 horas/día.

En cuanto a las puntuaciones medias de las subescalas obtenidas en las dos categorías de la VI (situación laboral, Tabla II), observamos que en términos generales éstas se encuentran dentro de los parámetros considerados normales en casi todas las escalas y subescalas que componen el cuestionario. Sin embargo, debemos destacar la baja puntuación que presentan ambas categorías en la subescala control (\bar{x} = 2,2143 en la categoría de trabajador y \bar{x} = 2,2791 en la categoría de no trabajador).

TABLA 1: Distribución de la VC con respecto a la VI

Distribución de la VC con respecto a la VI		SITUACIÓN LABORAL (%)			
		TRABAJA		NO TRABAJA	
		PORCENTAJES			
TITULACIÓN	PSICOPEDAGOGÍA	90%		21%	
	MAGISTERIO	10%		79%	
SEXO	MUJER	60%		90%	
	HOMBRE	40%		10%	
TOTALES		42		43	
		\bar{x}	∂	\bar{x}	∂
EDAD		32.02	6.60	23.83	5.34
TIEMPO DE PERMANENCIA		4.78	1.33	7.65	1.58

Tabla II: SITUACIÓN LABORAL

Medias y Desviaciones Típicas de las Variables Dependientes con respecto a la Variable Independiente	TRABAJADOR		PARADO	
	\bar{x}	∂	\bar{x}	∂
RELACIÓN	63254	18190	61628	17584
IMPLICACIÓN	69524	21294	62326	24576
AFILIACIÓN	53095	24243	58140	20846
AYUDA	67143	21332	64419	23228
AUTORREALIZACIÓN	63810	12337	56279	14804
TAREAS	65952	14152	57674	13773
COMPETICIÓN	61667	18335	54884	32742
ESTABILIDAD	47857	11449	42016	11732
ORGANIZACIÓN	49762	18674	48837	19421
CLARIDAD	71667	21175	54419	20506
CONTROL	22143	12598	22791	16666
CAMBIO/INNOVACIÓN	50476	17662	53488	21590

Tabla II: Medias y Desviaciones Típicas de las Variables Dependientes con respecto a la Variable Independiente

La aplicación de la prueba "U de MANN-WHITNEY" da como resultado que no hay diferencias significativas en la escala de RELACIÓN ni en la de CAMBIO ($p=0.7114$ y $p=0.7379$ respectivamente), así mismo no se reflejan diferencias (Tabla III) en las subescalas de IMPLICACIÓN, AFILIACIÓN, AYUDA, COMPETICIÓN, ORGANIZACIÓN y CONTROL ($p=0.1501$; $p=0.3349$; $p=0.6930$; $p=0.1261$; $p=0.5242$; $p=0.7663$ respectivamente).

Tabla III: RESULTADO DE LA PRUEBA DE U DE MANN-WHITNEY ENTRE LA VI (CONDICIÓN LABORAL) Y LAS VD (* < 0.05 ** < 0.01 n.s.= no significativo)		
	Z	P
RELACIÓN:	-3.700	.7114 n.s
Implicación	-1.4392	.1501 ns
Afiliación	-.9643	.3349 n.s.
Ayuda	-.3947	.6930 n.s.
AUTORREALIZACIÓN:	-2.4339	.1449 *
Tareas	-2.7015	.0069 **
Competición	-1.5298	.1261 n.s.
ESTABILIDAD:	-2.5147	.0119 *
Organización	-.6369	.5242 n.s.
Claridad	-3.6757	.0002 **
Control	-.2973	.7663 n.s.
CAMBIO/Innovación	-.3346	.7379 n.s.

Tabla III: Resultado de la prueba de U DE MANN-WHITNEY entre la VI (condición laboral) y las VD.

La falta de significatividad de la dimensión RELACIÓN, nos lleva a concluir que la condición de trabajador/no trabajador de los estudiantes no influye en el grado de integración en la clase ni en el apoyo y ayuda que se presten entre sí.

Igualmente parece que el hecho de trabajar/ no trabajar, no es un factor importante que afecte al grado de interés del alumno por las actividades de clase ni a su participación en coloquios, así como del disfrute del ambiente al incorporar tareas complementarias (Implicación).

Tampoco se diferenciarán en el nivel de amistad entre los alumnos, en como se ayudan en sus tareas, se conocen y disfrutan trabajando juntos (Afiliación).

Por último, el grado de ayuda, preocupación y amistad del profesor por los alum-

nos es adecuado ($\bar{x}=6,71$) con independencia de la situación laboral del alumno (Ayuda).

Por lo que respecta a la dimensión AUTORREALIZACIÓN, se muestra vinculada de forma estadísticamente significativa con la situación laboral del alumno, de forma que los alumnos que se encuentran trabajando conceden mayor importancia a la realización de tareas en clase y a los temas de la asignatura en general que los que no trabajan y tiene el estudio como actividad principal.

Analizando las subescalas de esta dimensión vemos que la diferencia aparece en los aspectos relacionados con la importancia que se da a las tareas programadas, que los trabajadores conceden más valor (Tareas), no así, en la importancia concedida al esfuerzo por lograr una buena calificación y estima, así como a la dificultad para obtenerlas, en donde ambos grupos no se diferencian de forma estadísticamente significativa (Competitividad).

Tabla IV: RELACIÓN ENTRE NUESTRAS VARIABLES DE CONTROL
Y LA VARIABLE DEPENDIENTE.

TITULACIÓN CON VD. Resultados de la U de Mann Whitney (solo señalamos las variables que resultaron relacionadas de forma estadísticamente significativas)

	P
Tareas	.0026 **
Claridad	.0001 **
Estabilidad	.0021 **

SEXO CON V. D. Resultados de la U de Mann Whitney

No mostró relación estadísticamente significativa con ninguna de las Variables Dependientes.

TIEMPO CON V. D. Resultado de las correlaciones

(solo señalamos las variables que resultaron relacionadas de forma estadísticamente significativas)

Tareas	-.2786 *
Claridad	-.3642 **

EDAD CON V. D. Resultado de las correlaciones

(solo señalamos las variables que resultaron relacionadas de forma estadísticamente significativas)

Tareas	.3363 **
Claridad	.4124 **

Tabla IV: relación entre nuestras variables de control y las variables dependientes. Nivel de significatividad: * < 0.05 ** < 0.01 n.s. = no significativo.

Dimensión ESTABILIDAD, se relaciona de forma estadísticamente significativa con la condición laboral, lo que implicaría que en términos generales que los alumnos que trabajan evalúan mejor las actividades relativas al cumplimiento de objetivos: funcionamiento adecuado de la clase, organización y coherencia de la misma.

Analizando las subescalas de ésta dimensión vemos como la diferencia es debida a la percepción de Claridad, es decir, los alumnos que trabajan, además de estudiar, valoran por encima de la media la importancia que se da al cumplimiento y seguimiento de unas normas claras y al conocimiento por parte de los alumnos de las consecuencias de su incumplimiento, no mostrándose como significativas las relaciones entre situación laboral e importancia que se da al orden, organización y buenas maneras en la realización de las tareas (organización), ni al grado en que el profesor es estricto en sus controles sobre el cumplimiento de las normas (Control).

Por último, en cuanto a la dimensión CAMBIO no aparece una relación estadísticamente significativa entre los que trabajan y los que no, así como en la subescala innovación, lo que nos indica que la condición laboral no influye en el grado en que existen diversidad, novedad y variación razonable en las actividades de clase, ni en que los alumnos contribuyan a plantear las actividades escolares y la variedad y cambios que introduce el profesor con nuevas técnicas y estímulos a la creatividad del alumno.

Como vemos aparecen diferencias estadísticamente significativas entre las escala estabilidad y la titulación, así como entre las subescalas tareas y claridad con las variables titulación, tiempo de permanencia en el centro y edad del alumno, las cuales pasaremos a comentar a continuación:

Los resultados mostrados por los alumnos de Psicopedagogía con respecto a las variables dependientes coinciden prácticamente con los comentados al analizar la condición laboral del estudiante, a excepción de la subescala autorrealización, lo cual es lógico ya que como se puso de manifiesto mediante el análisis estadístico descriptivo, la mayoría de los sujetos que trabajan pertenecen a ésta titulación.

La variable sexo no correlaciona de forma estadísticamente significativa con ninguna de las variables dependientes, así la percepción del clima por los alumnos no está condicionada por el sexo del mismo.

La variable Tiempo correlaciona negativamente con las variables Tarea y Claridad, así mientras menos tiempo pasan en el centro mayor importancia conceden a la terminación de las tareas programadas y al establecimiento y seguimiento de unas normas claras y al conocimiento por parte del alumno de las consecuencias de su incumplimiento. Nuevamente es necesario recordar como los alumnos que compaginan el trabajo con el estudio son los que menos tiempo pasan en el centro y que estos resultados coinciden con los obtenidos la cruzar estas éstas variables con la condición laboral.

Por último, y con respecto a la variable edad ésta correlaciona positivamente de

forma estadísticamente significativa con las variables Tareas y Claridad, lo que nos indica que a medida que aumenta la edad se concede mayor importancia a mayor importancia se concede a la terminación de las tareas programadas y al establecimiento y seguimiento de unas normas claras y al conocimiento por parte del alumno de las consecuencias de su incumplimiento. Nuevamente es necesario recordar como los alumnos de mayor edad son los que estudian Psicopedagogía y que estos resultados coinciden con los obtenidos la cruzar estas variables con la condición laboral.

CONCLUSIONES:

1.- La mayoría de los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz que compaginan el estudio con el trabajo son los que cursan la especialidad de Psicopedagogía, igualmente son los alumnos de mayor edad y los que menos horas pasan en el Centro.

2.- La condición de trabajador/ no trabajador de los estudiantes no influye en el grado de integración en la clase, ni en el apoyo y ayuda que se presten entre sí.

3.- El hecho de trabajar o no, no afecta al grado en que los estudiantes muestran interés por las actividades de clase y participan en coloquios y cómo disfrutan del ambiente incorporando tareas complementarias (Implicación).

4.- Tampoco se diferenciarán en el nivel de amistad entre los alumnos, en como se ayudan en sus tareas, se conocen y disfrutan trabajando juntos (Afiliación), ni en el grado de ayuda, preocupación y amistad del profesor por los alumnos (Ayuda).

5.- Los alumnos que se encuentran trabajando conceden mayor importancia a la realización de tareas en clase y a los temas de la asignatura en general, concretamente valoran más los aspectos relacionados con la importancia que se da a las tareas programadas (Tareas), no así al esfuerzo por lograr una buena calificación y estima, ni a la dificultad para obtenerlas, en donde ambos grupos no se diferencian de forma estadísticamente significativa (Competitividad).

6.- Los alumnos que trabajan valoran más las actividades relativas al cumplimiento de objetivos: funcionamiento adecuado de la clase, organización y coherencia de la misma. Concretamente valoran por encima de la media la importancia que se da al cumplimiento y seguimiento de unas normas claras y al conocimiento por parte de los alumnos de las consecuencias de su incumplimiento, no así al orden, organización y buenas maneras en la realización de las tareas (Organización), ni al grado en que el profesor es estricto en sus controles sobre el cumplimiento de las normas (Control).

7. Por último, la condición laboral no influye en el grado en que se percibe la existencia de diversidad, novedad y variación razonable en las actividades de clase, ni en que los alumnos contribuyen a plantear las actividades escolares y la variedad y cambios que

introduce el profesor con nuevas técnicas y estímulos a la creatividad del alumno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGULAR, M. (1997). El clima social en los centros docentes. En R. Guil (Coor) *Psicología Social de las Organizaciones Educativas*. Kronos: Sevilla.
- FERNÁNDEZ BALLESTEROS, R. (1987). *El ambiente análisis psicológico*. Madrid. Pirámide
- FERNÁNDEZ DÍAZ, M^a y ASENSIO MUÑOZ, I. (1989). Concepto de clima institucional. *Apuntes de Educación*, 32, 2-4
- MÉNDEZ, F.X. y MACIÁ, A. (1989) Intervención Conductual para modificar el Clima Social de la Clase. *Revista Española de terapia del comportamiento*. 7, (1), 58-77
- MOOS, R.H. (1973). Conceptualizations of human environments. *American Psychologist*, 29, 179-188
- MOOS R.H.; MOOS, E.J. y TRICKETT, E.J. (1989). *Escala de Clima Social*. TEA: Madrid
- RUNKEL, P.J. y MCGRATH, J.E. (1972). *Research on Human Behavior: a systematic guide to method*. Holt, Rinehart y Winston. Nueva York.
- SCHULMAN, L.S. (1986). *Paradigms and Research Programs* Wittrock (ed.). *Handbook of Research on Teaching*. McMillan Publishing.